



■ Los padres de Debanhi, Susana Bazaldúa (tocando el féretro) y Mario Escobar (der.), despidieron ayer a su hija acompañados de familiares y amigos, en Galeana, Nuevo León.

Despiden a Debanhi; persisten dudas

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ

MONTERREY.- Los restos de Debanhi Susana Escobar, de 18 años, ya reposan en el municipio de Galeana, la tierra de su madre.

La joven que desapareció el 9 de abril en la Carretera a Laredo, en Escobedo, y fue encontrada sin vida el jueves dentro de una cisterna en el Motel Nueva Castilla, a unos metros de donde fue vista la última vez, fue sepultada la tarde de ayer en Galeana, entre el llanto de sus padres

y demandas de justicia.

“Nos están mintiendo, mi hija fue asesinada, me la mataron”, dijo Mario Escobar, padre de Debanhi, tras sepultarla en el panteón del Ejido La Laguna de Labradores.

El viernes, la Fiscalía estatal informó que la joven murió por una contusión profunda del cráneo, por lo que, al caer en la cisterna donde fue encontrada, ya estaba muerta.

No se dieron más detalles del resultado de la autopsia ni se explicó cómo llegó la

estudiante de Derecho de la UANL a la cisterna, que se encuentra dentro del terreno del motel, en una zona bardeada.

El ataúd con el cuerpo de Debanhi fue trasladado en una caravana de 20 vehículos que partió de las Capillas del Carmen, en Monterrey, a las 10:00 horas y llegó a Galeana a las 13:00 horas.

Al llegar a la cabecera municipal de Galeana, habitantes salieron a hacerle valla con globos, aplausos y exigencias de justicia.